

En este número

Una espiritualidad para un camino sinodal p. 1

Conocerse a sí mismo p. 5

Una breve historia de Tailandia p. 7

Desafíos y esperanzas de la sinodalidad p. 10

Misionando con el P. Francisco de Asis Dos Santos scj y la comunidad de Sabara p. 13

Encontrar, escuchar, discernir ... Y ¿soñar?... p. 16

El consejo general comunica p. 20

† P. Dominique Etchepare p. 22

“El Necrológico del P. Auguste Etchecopar scj” p. 24

La palabra del superior general

Una espiritualidad para un camino sinodal

«¿Acaso no ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» (Lc. 24, 32)

Queridos betharramitas:

En esta tercera entrega sobre *sinodalidad* en nuestra familia religiosa, quisiera abordar brevemente el tema **una espiritualidad para la sinodalidad**. Esta vez me baso en un artículo interesante de *Nurya Martínez-Gayol (religiosa española, Esclava del Sagrado Corazón)*, así como en otros elementos carismáticos que nos puedan ayudar a hacer una reflexión.

Para empezar, sabemos que la espiritualidad, por su definición etimológica, es una *calidad relativa al espíritu*, la “condición y naturaleza” de lo espiritual.

Pero también podemos hablar de espiritualidad como *f fuente de vida*. Un aliento vital que nos envuelve y que nos hace existir. El Espíritu está presente como dador de vida para cualquier ser humano y como fundamento y modo de relación de lo más hondo de uno mismo con Dios.

La espiritualidad, además nos hace hondamente conscientes de que: *“vivir” es “con-vivir”* (habilidad social), porque la vida es *“comuni3n”*. No sólo nos conecta con nuestra *“fuente de vida”* sino también con los demás. Esto nos lleva a cuidar las relaciones a todos los niveles, promoviendo una vida plena y llena de sentido.

La espiritualidad no es algo etéreo, es sobre todo *“motivaci3n”*, tiene que ver con los ideales de la persona, con su pasi3n. Ella impregna los proyectos y compromisos de vida. Mueve, impulsa y define el modo de vida de cada uno. No sólo *inspira y da el talante a cada persona* sino también a *toda una comunidad*. Representa su forma de ser y de relacionarse con la totalidad de la realidad, con lo que ésta tiene de trascendente y de histórica.

Eso nos lleva a cuestionarnos sobre la **“vida espiritual”**, ya que se trata de un asunto profundamente humano, una condici3n que sustenta el camino sinodal. Por ejemplo, además del silencio la oraci3n y la contemplaci3n, quien tiene una vida espiritual, se interesará por la vida social y cívica, por el compromiso socio-político, por hacer un uso ordenado del dinero y del tiempo, por ser serio y honrado en el propio trabajo, por definir cómo goza de los momentos de felicidad y cómo afronta el dolor.

Y aquí llegamos a una conclusi3n. No es posible que hablemos de sinodalidad sin cultivar esta espiritualidad de lo concreto y lo profundo a la vez. *Con ella enfrentamos la realidad y nos hacemos cargo de ella y de la historia en que vivimos, con toda su complejidad.*

Preguntémonos ahora, tal como lo hizo San Miguel Garicoits antes de plasmar su intuici3n fundante en el carisma del *“Aquí Estoy”*, y dejándose guiar por el Espíritu Santo:

¿Qué espíritu es el adecuado y cuál no en este momento de la historia?

Es decir, cómo podemos nosotros hoy **“hacernos cargo”** de la situaci3n de nuestro mundo, y hacerlo de modo sinodal, es decir *“caminando juntos”*.

Les propongo **cinco rasgos de una espiritualidad sinodal** que nos ayuden a abrazar nuestra vulnerabilidad (tema del mes de setiembre) y a “hacernos cargo de la realidad”.

1. Espiritualidad de la escucha humilde. Durante mucho tiempo la Iglesia ha tratado de “ver” y ahora se trata de “oír”. El que ve, pretende poseer al mundo, dominarlo. El que oye al mundo, en cambio, no puede determinar y controlar lo que va a oír. En ese sentido: *¿cómo podríamos hacernos cargo del mundo sin escucharlo, sin dejar que nos alcancen su grito y sus necesidades?* Es por eso que necesitamos *humildad*. Sin humildad no hay escucha, sin escucha no hay camino sinodal. No se trata de escuchar de cualquier manera: tenemos que ser capaces de escuchar *“desde abajo (inclinando el oído), desde cerca (aproximándonos) y desde dentro (con el corazón)”*.

2. Espiritualidad del diálogo. Es un hablar y pensar entre peregrinos que caminan juntos. Compartiendo la verdad que nos habita. Acompañada de gestos, miradas, tono de voz, nacidos de una “escucha” y no de la propia visión, prejuicio, o estrategia. Como pasó en Emaús entre el peregrino desconocido y los discípulos desanimados. Ellos necesitaron de humildad para acoger la verdad de aquel “extranjero” desinformado... Un diálogo humilde desde las heridas, siempre repara el pasado, porque permite que emerja la verdad. También da esperanza hacia el futuro, porque crea comunión en el presente. *“Quédate con nosotros, porque es tarde y el día se acaba” (Lc 24, 29).*

3. Espiritualidad del discernimiento. El diálogo verdadero está llamado a abrirse al Espíritu, que incluye al gran Otro. Ese Espíritu que, desde el primer momento en que Jesucristo entra en el mundo, lo guía y conforta para hacer la Voluntad del Padre (cf. “Texto fundante”. SMG). Esta es una espiritualidad del *discernimiento comunitario*, en la que somos invitados a introducirnos, en esa escucha para el diálogo (encuentro) con los otros y con el Otro que nos habita y visita a través del Espíritu. También será importante abrirse al diálogo con el mundo para poder discernir juntos, aceptándonos más unos a otros, incorporando las diferencias, y abrazando también los pequeños relatos de las minorías, de los olvidados, y no sólo los relatos dominantes.

4. Espiritualidad del cuidado: Hay un llamado a cuidarnos unos a otros, nuestra relación con Dios, nuestros vínculos, y el cuidado

de nuestra casa común. Cuidarnos como hemos sido cuidados por nuestra propia familia, pero sobre todo por *la ternura de Dios*, fortaleciendo los vínculos de confianza para adentrarnos en la propuesta sinodal que nos hace la Iglesia. Tenemos que hacernos cargo de lo que no hemos hecho bien y de lo que hemos hecho mal o hemos omitido. Sabiendo que cuidar es también custodiar lo vulnerable y reparar lo que estaba roto, herido, olvidado.

5. Espiritualidad del resistir pacientemente (hypomoné bíblica). Es una disposición muy necesaria en este momento eclesial que estamos atravesando. No es buen tiempo para los impacientes (ansiosos) o para los resignados (pesimistas). Lo que precisamos es *“esa paciencia en el sufrir... que nos da la esperanza en Jesucristo nuestro Señor”* (I Tes 1,3). La sinodalidad pide especialistas en paciencia, capaces de permanecer, de aguantar los tiempos oscuros y las incomprendiones de muchos, los pasos cortos de otros, la falta de luz y los retrocesos...

Avanzamos juntos en camino hacia una comunión plena y universal (meta del proceso del cambio sinodal), pero no podremos *“hacernos cargo del mundo”* simplemente con acuerdos, sondeos sobre lo que piensa la mayoría, estadísticas sobre los puntos de coincidencia... Necesitamos una verdadera *“espiritualidad sinodal”*.

- ¿Nos reconocemos en algunos de sus rasgos?
- ¿Cómo estamos viviendo este proceso eclesial y qué nos está insinuando el Espíritu Santo como comunidad en camino?

P. Gustavo Agín scj

Superior General



Audiencia general • Catequesis sobre el discernimiento (4)

Plaza de San Pedro, Miércoles, 5 de octubre de 2022

Conocerse a sí mismo

Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

[...] Lavez pasada consideramos la oración – entendida como familiaridad y confianza con Dios – como el elemento indispensable del discernimiento. [...] Hoy quisiera, de forma casi complementaria, subrayar que un buen discernimiento requiere también el conocimiento de uno mismo. [...] Y esto no es fácil. El discernimiento de hecho involucra a nuestras facultades humanas: la memoria, el intelecto, la voluntad, los afectos. A menudo no sabemos discernir porque no nos conocemos lo suficiente, y así no sabemos qué queremos realmente. [...]

En la base de dudas espirituales y crisis vocacionales suele haber un diálogo insuficiente entre la vida religiosa y nuestra dimensión humana, cognitiva y afectiva. Un autor de espiritualidad señaló que muchas dificultades en materia de discernimiento remiten a problemas de otro tipo, que deben ser reconocidos y explorados. Así escribe este autor: «*He llegado a la convicción de que el obstáculo más grande al verdadero discernimiento (y a un verdadero crecimiento en la oración) no es la naturaleza intangible de Dios, sino el hecho*

de que no nos conocemos suficientemente a nosotros mismos, y no queremos ni siquiera conocernos por cómo somos verdaderamente. Casi todos nosotros nos escondemos detrás de una máscara, no solo frente a los otros, sino también cuando nos miramos al espejo» (Th. Green, *La cizaña entre el trigo*, Roma, 1992, 25). [...]

El olvido de la presencia de Dios en nuestra vida va a la par que la ignorancia sobre nosotros mismos [...], la ignorancia sobre las características de nuestra personalidad y sobre nuestros deseos más profundos.

Conocerse a uno mismo no es difícil, pero es fatigoso: implica un paciente trabajo de excavación interior. Requiere la capacidad de detenerse, de “apagar el piloto automático”, para adquirir conciencia sobre nuestra forma de hacer, sobre los sentimientos que nos habitan, sobre los pensamientos recurrentes que nos condicionan, y a menudo sin darnos cuenta. Requiere también distinguir entre las emociones y las facultades espirituales. “Siento” no es lo mismo que “estoy convencido”; “tengo ganas de” no es lo mismo que “quiero”. Así se llega a reconocer que la mirada que tenemos sobre nosotros mismos y sobre la realidad a veces está un poco distorsionada. ¡Darse cuenta de esto es una gracia! De

hecho, muchas veces puede suceder que convicciones erróneas sobre la realidad, basadas en experiencias del pasado, nos influyen fuertemente, limitando nuestra libertad de jugarla por lo que realmente cuenta en nuestra vida.

[...] Hay palabras que tocan el corazón porque remiten a aquello por lo que somos más sensibles. El tentador, es decir el diablo, conoce bien estas palabras-clave, y es importante que las conozcamos también nosotros, para no encontrarnos ahí donde no quisiéramos. La tentación no sugiere necesariamente cosas malas, sino a menudo desordenadas, presentadas con una importancia excesiva. De esta manera nos hipnotiza con lo atractivo que estas cosas suscitan en nosotros, cosas bellas pero ilusorias, que no pueden mantener lo que prometen, y así nos dejan al final con un sentido de vacío y de tristeza. Ese sentido de vacío y de tristeza es una señal de que hemos tomado un camino que no era justo, que nos ha desorientado. Pueden ser, por ejemplo, el título de estudio, la carrera, las relaciones, todas cosas en sí loables, pero hacia las cuales, si no somos libres, corremos el riesgo de nutrir expectativas irreales, como por ejemplo la confirmación de nuestro valor. Tú, por ejemplo, cuando piensas en un estudio que estás haciendo, ¿lo piensas solamente para promoverte a ti mismo, por tu interés, o también para servir a la comunidad? Ahí se puede ver cuál es la intencionalidad de cada uno de nosotros. [...]

Por esto, queridos hermanos y hermanas, es importante conocerse, conocer [...] aquello a lo que somos más sensibles, para protegernos de quien se presenta con palabras persuasivas para manipularnos,

pero también para reconocer lo que es realmente importante para nosotros, distinguiéndolo de las modas del momento o de eslóganes llamativos y superficiales. [...]

Una ayuda para esto es el examen de conciencia [...] de la jornada: ¿qué ha sucedido en mi corazón en este día? "Han pasado muchas cosas...". ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Qué huellas dejaron en el corazón? Hacer el examen de conciencia, es decir, la buena costumbre de releer con calma lo que sucede en nuestra jornada, aprendiendo a notar en las valoraciones y en las decisiones aquello a lo que damos más importancia, qué buscamos y por qué, y qué hemos encontrado al final. Sobre todo aprendiendo a reconocer qué sacia mi corazón. Porque solo el Señor puede darnos confirmación de lo que valemos. Nos lo dice cada día desde la cruz: ha muerto por nosotros, para mostrarnos cuánto somos valiosos a sus ojos. No hay obstáculo o fracaso que pueda impedir su tierno abrazo. El examen de conciencia ayuda mucho, porque así vemos que nuestro corazón no es un camino donde pasa de todo y nosotros no sabemos. No. Ver: ¿qué ha pasado hoy? ¿Qué ha sucedido? ¿Qué me ha hecho reaccionar? ¿Qué me ha puesto triste? ¿Qué me ha puesto contento? ¿Qué ha sido malo y si he hecho mal a los otros. Se trata de ver el recorrido de los sentimientos, de las atracciones en mi corazón durante la jornada. [...]

La oración y el conocimiento de uno mismo consienten crecer en la libertad. [...] Son elementos básicos de la existencia cristiana, elementos preciosos para encontrar el propio lugar en la vida. Gracias. ■



La historia de Tailandia al vuelo

El próximo Capítulo General tendrá lugar en Tailandia. Es una oportunidad para ofrecer una visión general de la historia este país, donde hasta la fecha hay seis comunidades betharramitas (doce residencias), principalmente en el norte.

La historia de Tailandia es muy antigua. Hace 10.000 años, el valle de Mekhong y la meseta de Khorat fueron asentamientos civilizados por un pueblo

El escudo de Tailandia está compuesto del Garuda, una figura mítica del hinduismo y del budismo. El Garuda tiene un torso de hombre, brazos humanos y patas de pájaro.



Desde 1917, la bandera del Siam (después Tailandia)

*El Rojo: la Nación
El Blanco: la Religión
El Azul: la Monarquía*

muy evolucionado, quizás la cepa originaria de todas las etnias asiáticas. Los hallazgos del sitio prehistórico de Van Chiang

(noreste) sugieren que Tailandia fue la cuna de una civilización del bronce que se remonta a 5.600 años. Los restos arqueológicos también atestiguan el cultivo del arroz en Tailandia desde el año 4.000 a. C.

El país se fue poblando a través de **sucesivas de inmigraciones**. (Mon, Khmer, Thais), procedentes del sur de China e instalándose lentamente en las fértiles llanuras. El dominio kemmer se extendió por una parte del territorio. Entre los siglos VII y XIII. d.c., toda la región se reunió bajo el reinado kemmer de Angkor.

A principios del siglo XIII, los Thais se impusieron en el norte, con los reinos de Lanna, Phayao y Sukhothai, que significa el amanecer de la felicidad. En 1238 dos jefes thais se rebelaron contra la soberanía kemmer y fundaron en esta ciudad **el primer reino thai** independiente. El reino kemmer fue desplazado hacia la frontera

Los historiadores thais tradicionales consideran la fundación del reino de **Sukhothai** como el inicio de su nación, porque se conoce poco sobre los reinos precedentes, a pesar de que los historiadores modernos han mostrado que la historia thai comienza antes.

Inscrita en el patrimonio mundial de la humanidad, Sukhothai (foto abajo) es la primera capital del . . .



. . . Siam (Tailandia) fundada en 1238 terminando con el reino kemar.

Situada a unos 450 kms. al norte de Bangkok, se conservan las ruinas de la inmensa ciudad.

La mayoría de los edificios que se han descubierto, se encuentran dentro de una muralla reforzada con fosos. Pero muchos otros edificios, diseminados por los arrozales cercanos, esperan ser escabados.

de la actual Camboya.

En 1238, es el comienzo de la **edad de oro**, durante la cual la economía experimenta un gran auge gracias a los nuevos contactos con los comerciantes portugueses, holandeses, ingleses, daneses y franceses, que aparecieron en Siam a principios de 1600.

Con **Sukhothai** comienza la expansión de los thais en la cuenca del río Chao Phraya, el desarrollo del budismo Theravada que se convertirá en la religión dominante, la creación del primer alfabeto thai y la emergencia de un estilo artístico propiamente thai que se expresará en la pintura, la escultura, la arquitectura, la literatura...

El declive de Sukhothai, en el siglo XIV, benefició a Ayutthaya, ciudad situada más al sur, a 80 km de la actual Bangkok, en el valle del Chao Phraya, y que se convirtió en capital de 1350 a 1767.

Durante los **417 años de reinado de los 33 reyes de Ayutthaya**, la cultura thai floreció y forjó su personalidad, liberándose de las influencias kemar, mientras rivalizaron con las culturas árabe, india, china, japonesa y europea.

En 1767, el reino de Ayutthaya fue conquistado por **los ejércitos birmanos**, su capital incendiada y su territorio desmembrado. La destrucción de Ayutthaya fue un choque terrible para los thais, pero unos meses más tarde, el general Taksin expulsa a los birmanos, consigue reunificar Siam a partir de su nueva capital de Thonburi (actual barrio de Bangkok) y se hace proclamar rey en 1769.

Pero el rey Taksin fue declarado loco, desposeído de su título, encarcelado y ejecutado en 1782. El general Chakri le sucedió **en 1782, primer rey de la nueva dinastía Chakri**. Ese mismo año fundó una nueva capital, Bangkok, en la orilla del río Chao Phraya, frente a Thonburi.

Gracias a la clarividencia de Rama IV (Rama Mongkut, 1851-1868) y de su hijo Rama V (Chulalongkorn, 1868-1910), Siam emprendió el camino de la modernización. El rey Rama IV fue el primer monarca en percibir la necesidad de acercar el país a las normas occidentales de la época.

La ascensión al trono de su hijo Rama V Chulalongkorn favoreció el desarrollo de Tailandia: se abolió la esclavitud, se estableció un nuevo código de leyes más avanzado y se construyeron cada vez más relaciones comerciales con los principales países occidentales.

Los thais atribuyen a las cualidades diplomáticas de estos dos monarcas y a las reformas modernistas de sus gobiernos el hecho de que Siam sea el único país de Asia sudoriental que ha escapado a la colonización.

En 1932, el régimen monárquico sufrió un golpe de Estado que impuso al rey la adopción de una constitución y un parlamento. Tailandia se convirtió en una monarquía constitucional. En 1939, **el nombre del país** se cambió oficialmente: de "Siam", que significa país libre, a "Tailandia", es decir, la Tierra de los Tailandeses.

Entre 1932 y 1958, Tailandia tuvo siete golpes de Estado y seis constituciones diferentes. Estos acontecimientos fortalecieron la oligarquía militar en el poder y alimentaron una oposición interna tenaz, que finalmente condujo **al levantamiento de los estudiantes tailandeses en octubre de 1973**.

El país sufrió la misma inestabilidad (golpes de Estado y nuevas constituciones) en los años 1990.

En 2016, el rey Rama IX murió y su hijo Vajiralongkorn (Rama X) le sucedió en el trono. En 2017, refrendó una nueva constitución destinada a reforzar aún más los poderes del Tribunal Constitucional y de la junta militar.

(fuente principal: <https://www.thailande-online.com>)



Rama I, primer soberano de la dinastía Chakri (actualmente reinante)

Desde 1932, Tailandia es una monarquía constitucional. El rey ejerce, como sus predecesores, su poder legislativo bajo el control de la Asamblea Nacional, su poder ejecutivo bajo el control de un Gobierno dirigido por el Primer Ministro y su poder judicial bajo el control del sistema legal de la Nación.

Durante los años 2000 y 2010, un grupo denominado las "camisas amarillas" (color del día del rey) se opone a los "camisas rojas". Los primeros reúnen sobre todo una élite urbana, conservadora, hostil a la democracia llamada "a la occidental" y ferviente partidaria de la monarquía. Sostienen al partido demócrata y al ejército. Los segundos representan esencialmente las clases menos favorecidas, seducidas por las medidas de lucha contra la pobreza, favorables de mantener la democracia y cada vez menos favorables a la monarquía.



“Do coração de Jesus ao coração de nossa gente”

Desafíos y esperanzas de la
sinodalidad

|

P. Paulo Cesar Pinto scj

El P. Paulo Cesar Pinto, Vicario Regional en Brasil, propone aquí una reflexión sobre el camino de sinodalidad emprendido, en particular durante la asamblea de Vicariato celebrada los días 5 y 6 de julio de 2022, con vistas al Capítulo Regional de la Región P. Augusto Etchecopar, que acaba de concluir el 9 de noviembre pasado.

El camino de sinodalidad propuesto a la Iglesia por el Papa Francisco y abrazado por la Congregación es un gesto de comunión y testimonio de unidad integrado en la temática del Encuentro, la Escucha y el Discernimiento. Es una oportunidad en un momento de apertura de corazón para permitir tocar el precioso misterio conservado en vasos de barro por cada uno de los hermanos.

El encuentro implica un camino de ida y vuelta: disponibilidad a salir y a recibir a los que llegan. Hay que saber

que la vida de cada uno es fecunda y presenta situaciones con diferentes cuestionamientos y desafíos que piden respuestas que exigen una integración humana y espiritual para que, como consagrados podamos dar respuestas satisfactorias. El religioso no está solo, tiene su comunidad y sus hermanos de comunidad. Por lo tanto, el Encuentro “ad intra” se da entre conocidos con mucha historia y vivencia en común. Comparten una misma mística, en el caso de Betharram, la Mística de la Encarnación, el encuentro profundo entre lo humano y lo divino que se hacen uno. Dice el teólogo Leonardo Boff “tan humano como Jesús, sólo Dios mismo”.

El encuentro entre nosotros nos proyecta a un Encuentro “ad extra” llevándonos a hacer de nuestro ir y estar entre las personas una presencia sacramental. Presencia audaz, desinteresada, generosa y llena de delicadeza. Profundo respeto por el



ser y el misterio del otro.

La temática del Encuentro es fuertemente provocadora para recuperar la utopía, la dimensión de "soñar" y soñar juntos, en un momento profundamente marcado por el desencanto en el campo político y social que influye en lo eclesial y nos deja marcas también en Betharram, haciendo que aflore, aquí y allá, en algunos hermanos una debilidad de vínculos y generando crisis en el sentido de pertenencia. Tenemos que reconocer la necesidad antropológica de estructuras, pero evangelizadas y evangelizadoras que tengan presente la humanidad de los consagrados que tienen nombre, sentimientos, carne y huesos. Seres humanos consagrados concretos.

Lo más desafiante del Encuentro es que, para que sea efectivamente encuentro, exige Escucha. Escuchar es más profundo que Oír. Oír se refiere a todo lo que llega, acaricia

o irrita la audición, indistintamente. Mientras que la Escucha implica dejarse tocar por aquello que llega a través de la audición, pero no sólo a través de ella, sino también de los otros sentidos y afecta lo que da sentido a la propia existencia. Es tan poderosa y transformadora que cuando el hermano se percibe escuchado se abre para él, dando la probabilidad de resignificación y de conocimiento más profundo de sí mismo posibilitando que vuelva a florecer más plenamente para la vida y la misión.

El riesgo serio que se corre en relación a la temática de la Escucha en el momento presente tiene que ver con la estimulación excesiva de los sentidos. Es un verdadero bombardeo continuo. Es difícil llegar a una actitud de relativización que no sería otra cosa que indiferencia ante quien, con mucho esfuerzo, consigue comunicar lo que está viviendo como

Calvario o como Kairós. La calidad del Encuentro está estrechamente ligada a la calidad de la Escucha.

Dicho esto, es urgente el aprendizaje de la Escucha. Ella se da como un proceso artesanal que puede parecerse, pero que nunca es igual en todas las situaciones y circunstancias y tampoco en todas las personas. No existe un modelo, cada Encuentro es diferente del otro y por eso, exige una Escucha diferenciada. Los seres humanos somos ejemplo de la creatividad divina en nuestra semejanza y diversidad. Para que el Encuentro sea humanizador hay que desarrollar una mística de la Escucha.

La escucha, para ser hecha de verdad, tiene que estar fundada en la bondad. Es exigente y llena de caridad. El que escucha, como una esponja, tiene que dejarse empapar de ternura, de delicadeza y de respeto por aquel que habla. Se trata de permitir que el dolor del otro, sea mi dolor y dé cuerpo y consistencia a la solidaridad, a la empatía. Se trata de no tener miedo de embarrarse con el barro del otro para que ambos sean transfigurados.

En los espacios geográficos y existenciales en los que acontecen el Encuentro y la Escucha se abre la posibilidad de Discernir. Lo mío da lugar a lo nuestro. Eso exige un crecimiento y una madurez que lleva a los interlocutores a "alcanzar la estatura de Cristo" (cfr. Ef 4,13). Son ambientes en los que se superan la rigidez y el legalismo

de la uniformidad institucional, vertical, piramidal, para ser lugar de comunión, de unidad en la diversidad que apuntan a la horizontalidad y a la circularidad. A la opacidad le sucede la transparencia. Las falsas seguridades desaparecen frente a la aventura de la peregrinación existencial personal y comunitaria. La realidad más profunda de ser Pueblo Santo y Pecador (Plegaria Eucarística V) en peregrinación que, en comunión y unidad, tiene la misión de participar con otros en la construcción del Reino. Esta construcción es, de alguna manera, libertadora al colocarse frente a la transitoriedad del espacio y del tiempo, dados a cada uno como don generoso del Amor que nos amó primero. Parece tratarse de la entrega a la aventura de dejarse envolver por la ternura de un "Dios derretido en amor por nosotros". Aquel que se sabe amado responde con amor y llega más rápidamente a la comprensión de las personas y de las realidades que tiene enfrente. Se vuelve un místico del Encuentro, de la Escucha y del Discernimiento. Su presencia es sacramento de Encarnación y de Esperanza... ■



el P. Francisco de Asis Dos Santos scj

*y la Comunidad de Sabara
(Minas Gerais) • Brasil*

La misión de la comunidad Betharramita de Sabará, ciudad del con-urbano de Belo Horizonte – MG, comenzó en el año 2012, en la parroquia de San Sebastián con la presencia de los Padres Marcelo Rodrigues, Sebastião do Nascimento y Davi Lara; Desde entonces se fue afianzando nuestro trabajo de acuerdo al pedido y los deseos de la Arquidiócesis y de la misma parroquia.

Nuestra misión, a lo largo de estos años, consistió en un primer momento, en dar asistencia sacramental y pastoral al pueblo de Dios, ya que en ese momento no había sacerdotes encargados de la parroquia. Por eso nos fue ofrecida la linda misión de Sabará. En ese sentido, coincide con la realidad de nuestro carisma betharramita de "servir donde nos fuera pedido y en la posición que fuera necesario".

Con la sencillez, humildad y dedicación de los Padres y Hermanos que actuaron en la parroquia a lo largo de dos años, fueron creciendo también y divulgándose la esencia de nuestro

carisma betharramita de manera muy natural, a través de conversaciones, acompañamiento, confesiones, diálogos y visitas a las familias, de lo cual surgió un pequeño grupo de parroquianos interesados por nuestro estilo de trabajo y con deseo de profundizar el conocimiento de nuestro carisma, espiritualidad y misión.

En una primera fase, surgió un grupo de jóvenes animados, hasta ese momento, por el P. Luiz Henrique Ribeiro, grupo que realizó muchos encuentros y que colaboró en la realización de eventos, actividades pastorales y visitas





a las familias de nuestra parroquia. A partir del trabajo de los jóvenes, se despertó en algunos la curiosidad y el interés de conocer más de cerca nuestro carisma y comenzar un proceso de discernimiento vocacional en nuestra familia religiosa betharramita.

En un segundo momento, y también como consecuencia del trabajo con los jóvenes, se fue consolidando cada vez más la fascinación en las familias de esos jóvenes y en otros parroquianos, por nuestra espiritualidad y carisma, por nuestra manera simple de vivir y trabajar, que dio nacimiento a un pequeño grupo de laicos betharramitas, que después solicitó encuentros mensuales para compartir la vida, la Palabra de Dios y la historia de nuestra Congregación, del carisma, de nuestro fundador San Miguel Garicoits y, finalmente, de nuestra misión en Brasil y en el mundo.

Estos se fueron entusiasmando

cada vez más, comprometiéndose primero en una misión en el ámbito interno, el parroquial, y además, por iniciativa de los mismos laicos, con el apoyo de los PP. Eudes Fernandes, y Jeferson (que en ese momento estaba en la comunidad) y posteriormente con el apoyo del P. Gilberto Ortellado se constituyó una comunidad "Nuestra Señora del Ramo Hermoso". Después se comprometieron también fuera de la parroquia, comenzando a participar de encuentros y misiones con los padres, hermanos y laicos betharramitas de otras parroquias y comunidades del Brasil, y también a nivel de la Región.

Una tercera fase de nuestra misión en Sabará: el P. Eudes Fernandes y yo, P. Francisco de Assis dos Santos, comenzamos y seguimos trabajando en la asistencia de los más pobres y vulnerables, ya que la parroquia de San Sebastián está ubicada en una región periférica entre Sabará y Belo Horizonte.

Gracias al trabajo realizado a lo largo de estos años, aún hoy es visible el sentido y la fuerza de la espiritualidad y del carisma betharramita, a través del trabajo social de asistencia a las familias, por medio de un proyecto social, en colaboración con la arquidiócesis y en comunión con el trabajo de las Hermanas de la congregación de las Discípulas de Jesús Eucarístico, que, desde antes de la llegada de los betharramitas a Sabará, ya realizaban actividades como la entrega de canastas básicas a las familias de la parroquia. Así, a partir del trabajo de los Padres y Hermanos que están aquí, por medio de visitas a las



familias, fuimos sintiendo la necesidad de establecer en la parroquia el proyecto social de la arquidiócesis, el NAASP (Núcleo de Acogida y Articulación Solidaria Parroquial), que fue oficialmente inaugurado por el arzobispo metropolitano, Mons. Walmor Azevedo de Oliveira, en una bonita celebración, el día 26 de octubre de 2021, de la que participó nuestro Superior General, el P. Gustavo Agin en visita canónica.

Actualmente, el proyecto social beneficia a una media de 100 a 200 familias con canastas básicas; además se realiza una asistencia integral a las familias: acompañamiento espiritual, psicológico, médico y orientación jurídica en lo que se refiere a protección y orientación sobre los derechos de cada ciudadano, con ayuda de voluntarios de profesionales laicos y parroquianos.

A pesar de los tiempos difíciles, especialmente en la post-pandemia, nuestra misión continúa siendo fecunda y dando buenos frutos principalmente en lo que se refiere a la promoción humana y al cuidado de la vida.

Finalmente, nuestra presencia y misión betharramita en Sabará a lo largo de estos años nos favoreció y nos ayudó a vivir nuestra vocación betharramita de manera encarnada, como respuesta a los llamados del Corazón de Jesús pobre, humilde y obediente a la voluntad de Dios y siempre compasivo con los más necesitados, lo que tocó el corazón de San Miguel y lo impulsó a reproducir y a manifestar el mismo impulso generoso del Corazón de Jesús en su misión en el mundo. ■



Capítulo regional de la Región
San Miguel Garicoïts

Encontrar, escuchar,
discernir ... Y ¿soñar?...

|
P. Jean-Luc Morin scj
Superior Regional

La Región San Miguel Garicoïts acaba de vivir su 3º Capítulo Regional a la sombra – a la sombra es la palabra justa, en este otoño bearnés veraniego. Voy a comenzar por presentarles una visión de conjunto, para fraseando la síntesis de secretario. Después compartiré muy sencillamente mis impresiones.

1. El desarrollo

Del miércoles 19 al domingo 23 de octubre de 2022, estuvieron reunidos en el lugar de la fundación 24 betharramitas¹ que representaban cinco vicariatos distribuidos en siete países (Centroáfrica, Costa de Marfil, Francia, España, Italia, Israel, Palestina).

1) 24 capitulares de los cuales dos invitados: el P. Firmin Bourguinat, decano del Capítulo, y el H. Fulgence N'Guetta, votado por los escolásticos de votos temporales.

Dos Padres no pudieron participar: el P. Pietro Felet, Vicario Regional en Tierra Santa, que permaneció solo en Belén, y el P. Maria Yarkai, Diputado de Centroáfrica, que no obtuvo el visado.

La cordialidad de la comunidad permitió que cada uno se sintiera en su casa. Los almuerzos compartidos en la casa de los ancianos alimentaron nuestro sentirnos en familia y eso se enriqueció el sábado por la noche con la oración común con los religiosos ancianos. Después de las vísperas, el P. Pierre Grech expresó su acción de gracias por Betharram: resonaba como un llamado a la unidad y a la esperanza.

El tono había sido dado desde el primer día por el P. Daniel Régent, jesuita, responsable nacional del Apostolado de la Oración. Partiendo del Sagrado Corazón, su enseñanza nos iluminó sobre las dimensiones de "sim-bolo"² de nuestra vocación,

2) El primer sentido de la palabra símbolo en el contexto cristiano es: "fórmula que contiene los principales artículos de la fe".

«En su origen, el griego "symbole" (Sym-ballein, juntar, reunir) designaba ciertamente un objeto (cerámica, anillo o tableta) compuesta de dos partes adaptables que servían de signo de reconocimiento. "Cada hombre tiene la fe como un "símbolo", como una pieza incompleta y

uniendo, como Jesús, humanidad y divinidad. La misa de apertura, en el oratorio dio lugar a una narratio, en la que cada uno se hizo eco de lo que había recibido. El día siguiente, la celebración en la capilla de San Miguel nos permitió experimentar “qué bueno para los hermanos vivir juntos y estar unidos”. El Domingo 23 de octubre, nuestro último ordenado, el P. Christian Yao, presidió la eucaristía final en el antiguo santuario, en la que participaron numerosos amigos de la congregación invitados para la ocasión: una linda comunión de laicos y religiosos, seguida de un “vino de honor” y una comida festiva en el Colegio.

rota, que no podría encontrar su su unidad y su integridad más que uniéndose a las otras, explicaba el teólogo y futuro papa Joseph Ratzinger en 1969. Para realizar el “symballein”, la unión, con Dios, hay que pasar necesariamente por el “symballein”, la unión, con los hombres. La fe pide la unidad, llama a los hermanos en la fe, está esencialmente orientada hacia la Iglesia.» (Nicolas Senèze in “La Croix”, 13 de febrero de 2013), ndlr.

En la sala capitular, los dos primeros días fueron dedicados a los informes: Los consejeros regionales presentaron luces y sombras de sus respectivos vicariatos; con una mirada transversal, el superior regional invitó a tomar consciencia del cuerpo que formamos y de sus desafíos; al otro día, le tocó al ecónomo regional hacer el punto sobre la situación.

El tiempo de la escucha se abrió a otros aportes. El miércoles, al final de la tarde, el intercambio con el obispo de Bayona nos ayudó a reubicarnos en nuestro servicio a la Iglesia local. La tarde fue dedicada a una vuelta de horizontes de la pastoral juvenil, dándole lugar al testimonio de los primeros interesados: los jóvenes que se relacionan con nosotros. Mismo enfoque sinodal el sábado por la tarde con la palabra de laicos franceses de la Fraternidad Me Voici, seguida de intervenciones, orales o escritas de sus homólogos de Consta de





2. Mis impresiones

Marfil y de Italia. Con ellos, sentimos la importancia de beber a la misma espiritualidad y de colaborar más en el trabajo apostólico. Finalmente, el Hno. Fulgencio N'Guetta transmitió a los miembros del capítulo las expectativas, los pedidos vibrantes de los hermanos en formación.

Después del encuentro y de la escucha, fue el momento del discernimiento. Los grupos de trabajo se sucedieron el jueves y el viernes. Destacaron la solidaridad entre el sur y el norte de la región, las diversidad de nuestras misiones, pero también nuestras fragilidades personales y comunitarias. Además de diferentes escrutinios para elegir a los diputados al Capítulo General, los dos últimos días fueron dedicados a la reflexión, la discusión y la votación de las decisiones. En fin, esta "vuelta a las fuentes" manifestó el valor de la fraternidad, el deseo de una fidelidad y la necesidad de una renovación para inventar un Betharram para los próximos seis años.

Lo anterior traduce el clima del capítulo, caracterizado por la sencillez de las relaciones, la alegría contagiosa de los delegados africanos y el compromiso de todos con el servicio. El compartir fue intenso, el cuestionamiento, a veces riguroso – hacer la verdad en la caridad es todo un arte que exige tiempo, ahora bien, eso nos faltó.

La hoja de ruta fue presentada de entrada: "Encontrar, escuchar, discernir... ¿soñar?" en los cinco días completos de capítulo, tiempo de encuentro por excelencia, la mitad fueron dedicados a escuchar y la otra mitad al discernimiento. Fue demasiado corto para cosechar frutos de las reuniones preparatorias de los vicariatos, reelaborarlos en sesión plenaria. Ese programa cerrado dejó poco lugar si no a los sueños, al menos a opciones proféticas.

Al llegar, las orientaciones pudieron parecer insuficientes, por las interpelaciones recibidas, por los desafíos recogidos y por la fraternidad vivida. Por supuesto, salieron buenas cosas, sobre la atención a la persona, sobre la formación permanente, sobre la autonomía y las responsabilidades económicas, sin hablar de las

declaraciones de intención sobre la Tierra Santa y el escolasticado de Abidjan. Por otro lado, en relación a las opciones a tomar y a las nuevas fronteras de misión, se podía haber esperado un poco más de audacia de parte de un grupo rejuvenecido.

Esta impresión ¿habrá sido por el cansancio, después de reuniones intensas y de once años del regional? El pragmatismo de las decisiones, ¿traduciría la preocupación de no adelantarse al capítulo general? ¿O la sabiduría de detenerse sobre una dinámica de congregación, más que de limitarse a una visión de Región? Sea como fuera, si tengo un consejo que dar para la 4ª edición, sería de concederse por lo menos seis días cada seis años para analizar la realidad y proyectarse hacia el futuro.

Voy a terminar por donde comenzó, la reflexión del P. Régent que inspiró a los destinatarios y que me sigue habitando. Primer extracto: “La alegría en medio de las dificultades es el testimonio central que da la vida cristiana: es lo específico de la alegría pascual”. Y también: “El corazón

partido de Cristo se coloca al lado de las asperezas de nuestro corazón. Le da fuerza, vitalidad, cura de heridas y perdón por los pecados. Las dos partes coinciden perfectamente... Ese corazón nuevo me da una vida nueva en Cristo. Me hace participar también del corazón de la Iglesia”. Y para terminar: “Vivimos un tiempo de humillación. Esa humillación es necesaria para volver a la humildad. La Iglesia se había acostumbrado a una posición dominante. En esta perspectiva de humildad, la pobreza es una posibilidad. Llevamos un tesoro en vasos de barro”.

En la perspectiva de Chiang Mai 2023, la invitación está lanzada a todo los “torpes”³ que somos: hacernos cada vez más los “apóstoles” que soñaba san Miguel Garicoits. Dicho de otra manera, religiosos con un Sagrado Corazón, servidores entregados y obedientes, hermanos en camino. ■

3) “No nos engañemos: aunque fuéramos apóstoles, seguiríamos siendo sólo unos torpes. [...] Pero, si nos presentamos a Dios como miserables, él alabará nuestra humildad y hará maravillas con nosotros, por más que seamos un débil instrumento, pero dócil a la gracia.” (DSS176)

Deputatos de la Región al Capítulo General 2023

Centroáfrica

P. Tiziano Pozzi

Costa de Marfil

P. Jean-Paul Kissi

P. Vincent Worou

Francia-España

P. Laurent Bacho

Hno. Emile Garat

P. Sylvain Hounkpatin

Italia

P. Ercole Ceriani

P. Mario Longoni

P. Simone Panzeri

P. Piero Trameri

Tierra Santa

P. Pietro Felet

En la reunión del Consejo General de los días 1 y 2 de noviembre de 2022...



■ el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, **admitió a la profesión perpetua:**

Hno. Stephen RAGHU (Vicariato de la India, Región SMJC)



Hno. John Weerapong YOUHAE (Vicariato de la Tailandia, Región SMJC)

Las celebraciones tendrán lugar los días 17 y 27 de enero de 2023, respectivamente.

■ Decidió **presentar al diaconado** el **Hno. Fulgence N'Guetta Oí N'Guetta scj** (Vicariato de la Costa de Marfil, Región SMG). La celebración está prevista el 22 de enero de 2023.

■ Aprobó el nombramiento de

- el **P. Armel Daly Vabié como Superior de la comunidad de Bimbo (Bangui)** para un **segundo mandato** a partir del 1 de noviembre de 2022 (Región SMG, Vicariato de Centroáfrica);
- **P. Sylvain Dansou Hounkpatin como Superior de la Comunidad de Bétharram-Notre-Dame** para un **segundo mandato** a partir del 1 de enero de 2023 (Región SMG, Vicariato de Francia-España).

■ **Concedió al P. Mauro Henrique Ulrich de Oliveira scj un año suplementario de exclaustación** en la Archidiócesis de Río de Janeiro.

■ El Superior General, con su Consejo, se expresó a favor de la construcción de una capilla dedicada a *Nuestra Señora de Betharram* en el nuevo centro de retiro espiritual betharramita en Chomthong (Región SMGC, Vicariato de Tailandia) según las modalidades indicadas por el Superior Regional en la presentación del proyecto.

Promemoria (Agenda)

- Fechas de las **próximas reuniones** del Consejo General y del Consejo de Congregación/Comisión de preparación del Capítulo General.

Consejo General: Jueves 1 de diciembre de 2022

Consejo General: Jueves 12 de enero de 2023

Consejo de Congregación: del 20 al 25 de febrero de 2023 presencial
en el que se reunirá el **Consejo General en sesión plenaria**

Consejo General: Jueves 13 de abril de 2023
(solo para actos de administración ordinaria)

Consejo General: Jueves 4 de mayo de 2023
(solo para actos de administración ordinaria)

CAPÍTULO GENERAL

9 - 29 de junio de 2023

En la Paz del Señor

Italia | El martes 25 de octubre, **el Sr. Remigio Trameri**, de 88 años, hermano del P. Albino Trameri scj, de la comunidad San Miguel de Albavilla, regresó a la casa del Padre. Nuestra oración de sufragio se une a la de su familia y a la del P. Albino.



Bétharram
dans la maison du Père...



NÉCROLOGE 2022

El obituario de la Congregación actualizado el 31 de octubre de 2022 ha sido enviado en formato pdf a los Superiores Regionales y a los Vicarios Regionales para permitir su difusión en todas las comunidades.

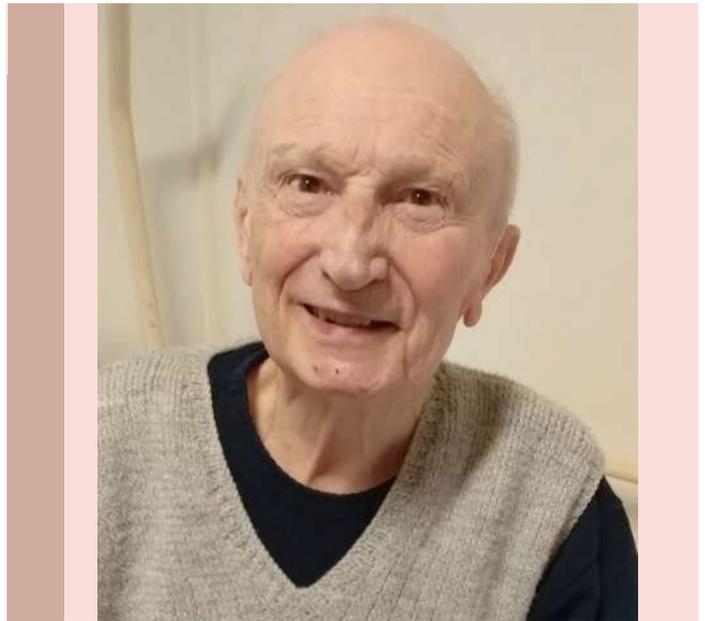
El archivo en formato pdf puede ser enviado a quien lo solicite a: scj.generalate@gmail.com

Padre Dominique ETCHEPARE scj

Saint-Palais, 24 de junio de 1927 – Betharram, 16 de octubre de 2022 (Francia)

Homilía | Misa *exequial*
Betharram 18 de octubre de 2022
Rom 8, 18-23 y Jn 3, 16-17

"Dios amó tanto al mundo que envió a su Hijo al mundo no para juzgar al mundo sino para que, por medio de él, el mundo fuera salvado". Nuestro Fundador quedó fascinado por ese amor de Dios y sabemos que en su texto fundante, el manifiesto, nos dejó esa contemplación del amor en la época en la que tantos cristianos habían experimentado como una desolación por movimiento jansenista. Dominique meditó y se dejó impregnar por ese amor de Dios hacia el mundo. En su cuarto está esa imagen de su santo patrono, Santo Domingo, con esa cualidad que es llamada "la dulce misericordia". Soy testigo de eso, ya que lo conocí como prefecto de disciplina del colegio hace más de 55 años. No le teníamos miedo porque no era brutal, pero lo respetábamos y lo queríamos porque sentíamos que había en él un cariño, incluso en los castigos que nos daba. Más todavía, nos sentíamos respetados y protegidos, justamente por nuestros modestos orígenes sociales entre alumnos cuyos padres eran afortunados. Practicaba, creo, esa delicadeza porque había sabido integrar la modestia de su origen en el molino de



Aïcirits (a dos kilómetros de Saint-Palais). Le gustaba, por otro lado, volver a Amikuze (región de Saint-Palais) los fines de semana, sea para ayudar con las celebraciones eucarísticas de la región sea para volver a sus orígenes. Como San Miguel, hizo esa experiencia: "Cuanto más volvía a la modestia de mis orígenes, más feliz me sentía". Orígenes modestos pero llenos de Fe en esa cercanía a Saint-Palais, bajo la influencia de nuestros dos fundadores: Garicoits y Etchecopar a quien dieron el título de 2º fundador. Aïcirits ¿no está cerca de Oneix donde el fundador fue criado en su adolescencia durante 3 años? Muy joven había respondido "Aquí estoy" entrando en Betharram, después al noviciado de Ballarin, en el Gers, antes de terminar la guerra, los primeros votos en 1945, después la filosofía en Belén antes de ser expul-

sado por la guerra del 1948, para instalarse en la nueva casa de formación en Floirac, en los suburbios de Burdeos donde fue ordenado sacerdote en 1951, hace 71 años.

Después su ministerio como educador en el colegio de Betharram – durante 40 años -donde mostró sus talentos. A pesar de su salud frágil, era muy deportista. Tanto en el frontón (muro para jugar pelota vasca, ndr), como en la cancha de tenis o en la piscina. Era un educador que tenía la palabra justa que llegaba a los adolescentes y a los jóvenes en sus crisis de Fe y sus cuestionamientos a causa de las diferentes tradiciones heredadas de los padres. Una palabra que les tocaba el corazón, porque testimoniaba su Fe y su vida consagrada.

Después de ese ministerio exigente, fue la capellanía del Refugio con las Siervas de María de Anglet, lo que le permitió tener un poco de paz, siempre con su salud frágil. Hacía ya diez años que estaba en la comunidad de la Maison Neuve, a causa de un problema de salud. Esos últimos años quedó muy limitado y ya no podía seguir el ritmo comunitario. Tuvo necesidad de ser rodeado de toda la atención y la ternura del personal que cuidaba esa casa. Y se apagó suavemente para vivir ese encuentro de amor con el Señor, ese Padre de misericordia. Le fue pedido hacer esa experiencia humillante de la pérdida de autonomía para vivir esa docilidad en sus diferentes necesidades. Experiencia difícil, ya que había sido siem-

pre cuidadoso de su elegancia física, como nos lo recuerdan las fotos. El conoció, como decía la primera lectura, los dolores del parto en su ser que había decaído; tuvo que soportar su sufrimiento en su pobreza de relaciones esos últimos tiempos. Esperó la liberación de su cuerpo, antes de conocer ese cara a cara luminoso con el Señor que él amó como religioso del Sagrado Corazón de Jesús. Esa fidelidad para él fue posible, gracias al afecto de su familia, al entorno atento de la comunidad religiosa y de los otros residentes, y a la presencia de todo el personal de esta casa.

Y ahora que conoce el consuelo del amor de Dios, le pedimos que interceda por nuestra preocupación por las vocaciones. En su cuarto, está esa foto ampliada de Floirac en los años de 1948 a 1950: 50 escolásticos con grandes profesores (Brunot, Duvignau, Mirande, Matéo...). Un sueño que sostuvo su oración y que todavía lo puede habitar.

Demos gracias al Señor por nuestro hermano Dominique que respondió "Aquí estoy", tanto en Aïcirits como en Betharram. Entreguémoslo en los brazos cuidadosos de nuestro Dios, Salvador y Padre, lleno de dulce misericordia, a él que durante los 40 años más lindos de su vida, vivió al lado de este gave donde se manifestó la ternura de la Madre de su Hijo. | *P. Laurent Bacho scj*



“El Necrológico del P. Auguste Etchecopar scj”

Extracto del suplemento de Noviembre del P. Gaspar Fernández Pérez scj sobre las necrologías escritas por P. Etchecopar (proximamente disponible en www.betharram.net) :

En estas necrologías, el P. Etchecopar nos transmite siempre una espiritualidad muy positiva de la muerte. Por una parte dolor por la pérdida de los hermanos por otra consolación ante la serenidad con la que los religiosos viven su muerte, ofreciendo su vida al Señor, en la fe y en la esperanza de las promesas de Jesús para aquellos que han sido fieles a las exigencias y deberes de su vocación.

Extracto de la Carta circular del 7 de marzo de 1894, en la que el P. Etchecopar anuncia la muerte del Hno Pierre Saint-Martin Lamon scj:

¡Oh! queridos Padres y Hermanos, la piedad es útil para todo, de verdad, y qué perfume deja tras sí. ¡Oh! qué ventaja es vivir humilde, generoso, constante, en el Corazón de Jesús, bajo las alas de la divina Madre, para morir con una dulce y preciosa muerte delante de Dios [...]! Después del entierro, un hermano me recordaba una de sus impresiones: “Me impresiona que, desde que entré a Betharram, veo a los hermanos morir en paz e incluso, felices”. Escuché a uno de ellos decir, en su agonía: “Pido al Señor que extienda, para su gloria, la Congregación al mundo entero”.

Se digne, por lo menos, Padres y Hermanos, se digne nuestro Salvador Crucificado y nuestra Señora del Calvario extender en nuestros corazones las llamas de su amor.



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net